

Podemos: los fraudulentos albaceas del 15M

ADAY QUESADA :: 25/09/2018

Errejón: "La Constitución del 78 nos ha dado 40 años de éxitos democráticos y sociales"

Nos recordaba Iñigo Errejón el otro día en una entrevista en Telemadrid, que la "Constitución del 78 nos ha dado 40 años de muchos éxitos democráticos y sociales", El insólito reconocimiento del segundo de abordaje de Podemos, lleva a nuestro colaborador Aday Quesada a plantearse en este artículo si la aparición de esa formación política fue un hecho casual o un intencionado prediseño con propósitos claros. En cualquier caso, si hubiera sido por esto último hay que reconocer que el proyecto malévolamente logró plenamente sus objetivos.

Parece mentira. Pero apenas han transcurrido cuatro años desde aquel día en el que una minúscula pandilla de jóvenes universitarios podemitas irrumpieron en el agitado escenario político español, como lo hubiera hecho un rinoceronte entrando en una cristalería.

Desde entonces a ahora apenas quedan en pie unos cuantos devaluados retales de los que constituían el truculento discurso político de Podemos. Fichas tales como la UE, "la casta", la crítica a la farsa de la Transición política española, la Monarquía, el Régimen del 78 como coartada de las clases hegemónicas españolas, el desenmascaramiento de la socialdemocracia, etc. etc., han ido quedando arrumbadas en un destartado tablero de ajedrez, en el que aquellos jóvenes supuestamente indómitos ni siquiera se han atrevido a librar su primera partida.

EL 15 M Y LA IRRUPCIÓN PODEMITA

No hay que olvidar el contexto cronológico y político en el que aparece el destacamento universitario "podemita". El 15M se encontraba en aquellos momentos presente en todas las ciudades del Estado. Las multitudinarias manifestaciones eran cotidianas. Y los enfrentamientos contra los antidisturbios, también. Destacados líderes de la derecha proclamaban que España se encontraba ante una auténtica rebelión de sans culottes a la francesa. Los socioliberales del PSOE, más prudentes, estimaban que aquello era un "movimiento antidemocrático".

Trabajosa y lentamente, la inicial espontaneidad de la gente iba adquiriendo los primeros niveles de organización. De los discursos deshilvanados y carentes de sentido se fue pasando a los análisis más precisos y conectados con la realidad. Las asambleas empezaron a descubrir tímidamente que el problema por el que atravesaba el país no sólo se debía a unos cuantos "políticos" ladrones, sino que por encima de ellos habían grandes empresas, clases sociales poderosas, que eran las que, en realidad, se encargaban de mover las polichinelas parlamentarias, sufragándoles económica y políticamente los servicios prestados.

De las asambleas multitudinarias y desordenadas, el 15 M pasó a la organización de asambleas por barrios. No sin dificultades se empezaron a crear los primeros niveles de

coordinación. En la trincheras de enfrente, el Ejecutivo de Rajoy puso en marcha leyes represivas precisas que pudieran poner coto a aquella impetuosa marea nacida de la irritación popular. Una franja importante de la sociedad que espontáneamente, a trancas y barrancas, sin contar con organizaciones políticas ni sindicatos que le sirvieran de referencias, empezó también a construir su propio discurso político.

PODEMOS, ¿UN "BLUFF" CASUAL O INVENTADO?

Pero en eso apareció "mágicamente" Podemos. La acogida que este minúsculo grupo de universitarios tuvo de la mayoría de los medios de comunicación - prensa radio y televisión - fue insólita, sin precedentes. Entrevistas, declaraciones, reportajes, libros... Desde esas tribunas, propiedad de los bancos y de los grandes consorcios económicos, pregonaban que desde unas instituciones renovadas era posible acabar con el latrocinio del sistema, cuando, en realidad, el sistema mismo es el latrocinio.

Los miles y miles de asamblearios participantes en el 15M, que no disponían de ninguna herramienta ni experiencia política que les permitiera analizar no sólo el presente sino tampoco el pasado, creyeron que el andamiaje institucional del "Régimen del 78", una vez saneado, podría dar cauce a las reivindicaciones que los había arrastrado a la movilización en las calles.

Podemos, - hoy es posible constatarlo -, fue un auténtico bluff. ¿Resultado de una conjunción de factores que favorecieron su aparición y posterior desarrollo? ¿O, por el contrario, como se atreven a sostener los más conspiranoicos, ha sido un diseño cuidadosamente preestablecido? Sea uno u otro, el artificio que hizo posible la aparición del engendro, lo que no se le puede negar a Podemos es que en apenas unos meses logró la inmediata desmovilización de la sociedad española, objetivo que ni el propio Mariano Rajoy pudo conseguir con la aún no derogada Ley Mordaza.

IÑIGO ERREJÓN DA FE IDEOLÓGICA

Vienen estas breves reflexiones a propósito de unas recientes declaraciones de Iñigo Errejón, el flamante candidato a la presidencia de la Comunidad de Madrid, en las que, ya sin ambages, dice lo que hasta hace un par de años él sus colegas ocultaban cuidadosamente.

En una entrevista recientemente concedida a Telemadrid, Errejón precisó que la "Constitución del 78 nos ha dado 40 años de muchos éxitos democráticos y sociales, pero no es un jarrón chino. Hay que actualizarla".

Errejón aprovechó la ocasión para disculparse ante las personas que se han sentido "ofendidas" con los mensajes de "borrón y cuenta nueva" sobre el Pacto Constitucional de 1978 que hayan podido interpretar de su partido, pues su verdadera propuesta es "actualizarlo a 2018, no hacer revisión histórica".

"No es una discusión de 1978. Quiero aprovechar para pedir disculpas si ha habido parte de las generaciones anteriores que se han sentido ofendidas como si nosotros viniéramos a decir que había que hacer borrón y cuenta nueva, solo que queremos actualizarla a 2018".

"A veces es una imagen interesada que se ha transmitido de nosotros y a veces es posible que no hemos sido lo suficientemente claros al respecto. Ha parecido que tuviéramos más interés en discutir del pasado o pareciera que quisiéramos hacer borrón y cuenta nueva más en actualizar lo que se hizo entonces, y bien hecho está; pero que hoy merece ser transformado, no por ninguna discusión histórica, sino porque las necesidades de la España de hoy de 2018 no son las de 1978. Cada generación tiene una tarea histórica que hacer y creo que a la mía le toca actualizar y mejorar una parte de lo que nos dejaron...

Y redondeando su alegato con una dócil y certerísima frase agregó: "Y eso no es ir contra nadie" . Efectivamente. ¡Quien te oye y quien te oyó!

www.canarias-semanal.org

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/podemos-los-fraudulentos-albaceas-del